

Proves d'accés a la universitat

Literatura castellana

Serie 2

Opción de examen

(Marque el cuadro de la opción escogida)

OPCIÓN A



OPCIÓN B



Qualificació		
Exercicis	1	
	2	
	3	
Suma de notes parcials		
Descompte per faltes		
Total		
Qualificació final		

Etiqueta identificadora de l'alumne/a

Etiqueta de qualificació

Ubicació del tribunal

Número del tribunal

Escoja UNA de las dos opciones (A o B). En el conjunto del examen se descontará un máximo de un punto por los errores ortográficos o gramaticales graves.

OPCIÓN A

1. Describa tres de las composiciones poéticas de tipo tradicional que cobraron especial auge en el Siglo de Oro.
[3 puntos]

2. Explique el carácter de Sancho Panza, especialmente al principio y al final de la «Segunda parte» del *Quijote*.
[2 puntos]

3. Comente este fragmento del capítulo XVIII de *Los pazos de Ulloa*, de Emilia Pardo Bazán, centrándose especialmente en la actitud de Julián.

[5 puntos: 3 puntos por el contenido y 2 puntos por la capacidad de argumentar y estructurar coherentemente el comentario]

Una penosa idea le acudía [a Julián] de vez en cuando. Acordábase de que había soñado con instituir en aquella casa el matrimonio cristiano cortado por el patrón de la Sacra Familia. Pues bien, el santo grupo estaba disuelto: allí faltaba San José o lo sustituía un clérigo, que era peor. No se veía al marqués casi nunca: desde el nacimiento de la niña, en vez de mostrarse más casero y sociable, volvía a las andadas, a su vida de cacerías, de excursiones a casa de los abades e hidalgos que poseían buenos perros y gustaban del monte, a los cazaderos lejanos. Pasábase a veces una semana fuera de los Pazos de Ulloa. Su hablar era más áspero, su genio, más egoísta e impaciente, sus deseos y órdenes se expresaban en forma más dura. Y aún notaba Julián más alarmantes indicios. Le inquietaba ver que Sabel recibía otra vez su antigua corte de sultana favorita, y que la Sabia y su progenie, con todas las parleras comadres y astrosos mendigos de la parroquia, pululaban allí, huyendo a escape cuando él se acercaba, llevando en el seno o bajo el mandil bultos sospechosos. Perucho ya no se ocultaba, antes¹ se le encontraba por todas partes enredado en los pies, y en suma las cosas iban tornando al ser y estado que tuvieron antes.

Trataba el bueno del capellán de comulgarse a sí propio con ruedas de molino,² diciéndose que aquello no significaba *nada*; pero la maldita casualidad se empeñó en abrirle los ojos cuando no quisiera. Una mañana que madrugó más de lo acostumbrado para decir su misa, resolvió advertir a Sabel que le tuviese dispuesto el chocolate dentro de media hora. Inútilmente llamó a su cuarto, situado cerca de la torre en que Julián dormía. Bajó con esperanzas de encontrarla en la cocina, y al pasar ante la puerta del gran despacho próximo al archivo, donde se había instalado don Pedro desde el nacimiento de su hija, vio salir de allí a la moza, en descuidado traje y soñolienta. Las reglas psicológicas aplicables a las conciencias culpadas exigían que Sabel se turbase: quien se turbó fue Julián. No sólo se turbó, pero subió de nuevo a su dormitorio, notando una sensación extraña, como si le hubiesen descargado un fuerte golpe en las piernas quebrándoselas. Al entrar en su habitación, pensaba esto o algo análogo:

—Vamos a ver, ¿quién es el guapo que dice misa hoy?

1. *antes*: ‘por el contrario’.

2. *comulgarse con ruedas de molino*: ‘convencerse de lo increíble o inverosímil’.

OPCIÓN B

1. Analice brevemente el carácter de los tres personajes principales (el galán, la dama y el antagonista) de *El caballero de Olmedo*, de Lope de Vega.
[3 puntos]

2. Explique razonadamente las características trágicas que va adquiriendo Melibea a lo largo de *La Celestina*, de Fernando de Rojas.
[2 puntos]

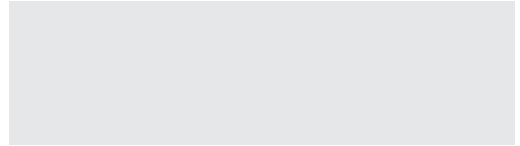
3. Comente el siguiente fragmento del capítulo II de la «Primera parte» de *La verdad sobre el caso Savolta*, de Eduardo Mendoza, haciendo especial hincapié en la relación de los tres personajes masculinos que en él aparecen.

[5 puntos: 3 puntos por el contenido y 2 puntos por la capacidad de argumentar y estructurar coherentemente el comentario]

El piso estaba sembrado de libros y periódicos amontonados que habían invadido en mayor o menor grado la superficie de varios de los muebles. Presidía la estancia una estufa ventruda de la que irradiaba un calor atenazador, «para que no se resfriara el niño». En uno de los butacones dormitaba Domingo Pajarito de Soto. [...] Se sorprendió al verme y aún más cuando le dije que había leído sus artículos en *La Voz de la Justicia* y que gente importante, cuyos nombres no estaba autorizado a dar, se habían interesado en él. Al principio supuso que serían los directores de una publicación o los organizadores de algún partido político. Le vi tan ingenuo e ilusionado que acabé por desvelarle a medias el secreto. No entendió, le cegaban sus ambiciones románticas. [...] Lepprinse se mostró cordial y respetuoso, alabó «su estilo incisivo» y su valor; rechazó la versión que de los hechos había pintado y le hizo una sorprendente proposición: elaborar un estudio completo de la empresa Savolta desde el punto de vista del trabajador: condiciones de trabajo, producción, salarios, crisis y huelga. [...] Le pidió, a cambio, que no diese a conocer sus conclusiones al público hasta haber ofrecido a los directivos «la oportunidad de corregir las fallas». [...] Le prometió, a cambio de sus servicios, «la cantidad de cuarenta duros». En conjunto, era más de lo que Pajarito de Soto podía esperar y lo aceptó emocionado. Confieso que al principio yo sentí miedo por él. Pero Lepprinse reiteró su promesa de no emplear coacción alguna sobre el periodista. Tuve fe en su palabra de caballero y no me opuse a la transacción. [...] Cuando nuestra amistad se hubo afianzado, en frecuentes charlas y paseos, le recordé lo inestable de su posición, entre dos fuegos. [...] No hizo caso: quería realizar una labor positiva y veraz; era simple de alma e intención, quería un futuro claro para su hijo, un horizonte nimbado¹ de trabajo, prosperidad y plenitud. Juntos hicimos y deshicimos planes de amplio alcance, no sólo individuales.

1. *nimbado*: ‘envuelto, rodeado’.

Etiqueta del corrector/a



--	--

--	--

Etiqueta identificadora de l'alumne/a



Institut
d'Estudis
Catalans